

NOTA

En el presente volumen, dedicado a los problemas de la Isla de Pascua, la transcripción de los vocablos procedentes del idioma de los nativos ha reclamado el empleo de un signo fonético convencional, η , que representa un sonido gutural extremadamente débil, más exactamente postpalatal, que no debe ser confundido con $\eta\eta$ melanesio y protopolinesio, pero que ciertamente se deriva de él, por atenuación. Para las iniciales mayúsculas hemos mantenido la escritura *Ng*, a pesar de su impropiedad, por el hecho que tratándose en la integridad de los casos de nombres propios, de lugares y accidentes geográficos y de personas, la transformación gráfica los habría vuelto a menudo irreconocibles.

En lo concerniente a otros sonidos, seguimos las convenciones establecidas en el volumen I pág. 104, que no se alejan de la norma más generalizada; sólo recordamos que nuestro $\dot{\eta}$ corresponde — en paralelismo con $\dot{\epsilon}$ — al sonido *dj* del Francés, *j* de *joke* del Inglés y *g*, *gi* de *gemma*, *giallo* del Italiano.